

Contra la barrera socioeconómica, más tiempo en clase . Por Aceprensa


Una media de casi un 31% de alumnos de entornos socioeconómicos bajos se sitúa al menos en el cuarto nivel más alto de resultados de la prueba PISA. Más tiempo en clase y de estudio son algunos de los elementos clave según la OCDE.

El periódico *Magisterio*, una publicación especializada en temas educativos, recoge un informe recientemente elaborado por la OCDE en el que se destaca que el tiempo dedicado a cada asignatura en el colegio, ya sea de estudio personal o de clase, es un elemento determinante. No pretende ser una receta infalible, pero sí recordar algunas ideas clave entre el maremágnum de teorías educativas, a veces más preocupadas en confrontaciones dialécticas que en mejorar la educación.

El informe *Against the Odds: Disadvantaged Students Who Succeed in School*, basado en los resultados de las últimas ediciones de la prueba PISA, destaca que un importante porcentaje de alumnos de entornos socioeconómicos bajos obtiene buenos resultados, con lo que se matiza la importancia de este factor. En concreto, una media de casi un 31% de los alumnos desfavorecidos del ámbito de la OCDE se sitúa al menos en el cuarto nivel más alto de resultados en el examen. Son los que el informe llama *resilient students*: estudiantes con la fortaleza suficiente para superar una situación desfavorable.

El porcentaje aumenta hasta el 56% en el caso de Corea o el 45,6% de Finlandia. España se sitúa por encima de la media con un 36,16%. De acuerdo con la investigación de la OCDE, la receta en casi todos los casos es muy parecida: más tiempo en clase y de estudio.

En cuanto al tiempo en clase, el informe recomienda que se pongan en marcha “diferentes formas de asegurar que los alumnos desfavorecidos pasen suficiente tiempo estudiando en clase, por ejemplo a través de clases obligatorias”. Recoge el caso de Estados Unidos, donde la obligatoriedad de las clases de ciencias ha supuesto un incremento general de 15 puntos en esta parte de la prueba PISA. Entre los más desfavorecidos el aumento es de casi 40 puntos.

Los resilient students estudian más, pero también están más motivados y confían más en sus capacidades. Por eso, la OCDE propugna métodos de enseñanza “que fomenten la motivación y la autoconfianza de los alumnos”. Una terminología psicologista que muchas veces difumina o sustituye la educación del carácter. Como recoge *Magisterio*, los programas de tutoría “han demostrado ser especialmente beneficiosos” en este aspecto. 

Para que las relaciones entre padres e hijos no sean por e-mail.

Por Ángeles Burguera, Acepresa

¿Cuándo y qué tanto se emplean las nuevas tecnologías en el ámbito familiar? Un estudio reconoce los efectos positivos y ofrece algunas pautas para utilizar las nuevas tecnologías sin abusar de ellas.

Unas mínimas pautas pueden conseguir que las nuevas tecnologías no reduzcan la relación familiar o incluso la mejoren, según un estudio de la Universidad de Cambridge que acaba de publicarse. A pesar de que siempre se ha relacionado el impacto de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) con un deterioro de las relaciones personales, el informe muestra que, junto a pequeños problemas caseros, es posible beneficiarse de muchos efectos positivos, como participar en diversiones comunes o comunicarse con familiares alejados, siempre que se respete un marco básico de uso.

En opinión de los autores de la investigación Cultura, Comunicación y Cambio: una investigación sobre

el uso e impacto de los medios y la tecnología en nuestras vidas, uno de los elementos importantes para evitar que las tecnologías interfieran en la vida familiar consiste en centralizar la mayoría de los aparatos en una sala de uso común. Tener la computadora, los videojuegos y la televisión en un salón o cuarto de estar permite –según las encuestas realizadas en una veintena de familias de cuatro países– “vigilar el uso que hacen los más pequeños y evitar que desaparezcan en sus habitaciones”. La investigación pidió a las familias de la encuesta (16 del Reino Unido, 7 de EEUU, 14 de Australia y 26 de China) que llevaran un registro de su uso de las TIC durante una semana.

A la vez, la fijación de unas pocas reglas de uso para todos –adultos y menores– consigue rebajar parte de la ansiedad y preocupación que acompañan a las nuevas tecnologías. Sin límites, concluye la investigación, “muchas personas se sienten superadas y fuera de control”, y la incapacidad de moderar el uso de los aparatos llega a afectar a su salud y bienestar.

Las pautas de utilización más frecuentes y con mejores resultados consisten en aparcar la tecnología durante las cenas, que es el momento de mayor coincidencia de la familia en Inglaterra, Estados Unidos,

[continúa ●●●]



... *La fijación de unas pocas reglas de uso para todos –adultos y menores– consigue rebajar parte de la ansiedad y preocupación que acompañan a las nuevas tecnologías.*

Australia y China, los cuatro países donde se realizaron las encuestas. No consultar el correo o dejar de enviar mensajes de texto durante esos ratos de convivencia familiar "suele tener un impacto positivo en todas las familias". Además, esa limitación consigue hacer a todos más conscientes de la necesidad de un uso responsable de los celulares y videojuegos. Los autores de la investigación recomiendan, por ejemplo, comprobar y medir el uso diario que cada uno de los miembros hace de las TIC, con el fin de ser conscientes, y fijarse después unas metas personales y otras comunes a toda la familia.

La hora en blanco

Una de las iniciativas más sorprendentes es la que propuso el 60% de las familias encuestadas en Reino Unido: establecer un periodo de tiempo libre de tecnologías, en el que no se permite encender celulares, portátiles o videojuegos, con el fin de conseguir recuperar hábitos de relación entre los padres e hijos. El informe respalda la actuación, pues más de un tercio de las familias de esta zona consideran que las tecnologías interrumpen algunas veces sus relaciones y un 10,5% creen que esas obstrucciones son ya algo regular en su hogar. Las treguas pactadas –señala el informe– "son lo que más ha ayudado

a las familias, tanto si ocurren cada noche como si se dan solo durante las vacaciones, pero todas las familias que conscientemente decidieron hacerlo experimentaron un gran beneficio".

Junto a las limitaciones concretas, los padres también son partidarios de otro tipo de iniciativas para favorecer las relaciones. "El uso de un videojuego de la Wii, por ejemplo, en el que todos participan a la vez, nos une más; también organizar una videollamada a algunas personas de la familia que están lejos o simplemente ver un rato de televisión todos juntos es positivo", aseguraron los entrevistados.

Temor y desconfianza

Según afirmó David Good, psicólogo de la universidad que promueve la investigación, "todas las nuevas tecnologías siempre han producido una especie de temor", una preocupación por los efectos de lo desconocido, por eso es importante reaccionar y educar a los hijos en un uso inteligente de las TIC desde que son pequeños. La educación, según las conclusiones, es crucial, ya que "a medida que crecen, los niños seguirán usando y cambiando la tecnología, por eso necesitan una buena base desde muy pronto".

La última de las pautas que recomienda la Universidad de Cambridge es que las nuevas tecnologías no supriman las formas más personales de comunicación, como el cara a cara. En la mayoría de los países en los que se realizó la investigación más de la mitad de los entrevistados reconocía recurrir a la conversación como el medio principal para comunicarse en la familia; pero este indicador ya no superaba el 50% en el caso de las familias chinas entrevistadas. Es fundamental –concluye el informe– que las TIC permitan mantener también un nivel de relaciones personales y humanas en la familia. 🚫

Lucha esperanzada contra la pobreza en el mundo

■ Por Salvador Bernal, Acepremsa

El informe anual de la ONU revela que las situaciones de pobreza extrema han disminuido y pondera los avances alcanzados por países como India y China.

Frente a tantas estadísticas e informes negativos sobre problemas sociales, resultan relativamente reconfortantes los datos que acaba de publicar la ONU: aunque el progreso en la lucha contra la pobreza es desigual, las situaciones extremas han disminuido a buen ritmo, sobre todo, gracias a los avances conseguidos por dos países emergentes como la India y China. Esto permitirá reducir al 15% de la población mundial la tasa de pobreza extrema en el mundo en 2015.

En Doha se fijaron al comienzo de la pasada década los llamados "objetivos del milenio" (ODM) para 2015, entre los que destacan reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre, garantizar la educación primaria universal, reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna. Ahora, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, ha presentado en Ginebra el informe anual sobre avances en esos objetivos. Destaca que las previsiones para África subsahariana –siempre a la cola de todas las estadísticas– son ligeramente más optimistas, respecto de esa pobreza extrema, que afecta a quienes viven con menos de 1,25 dólares al día.

Durante la Cumbre de los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada en septiembre de 2010, los líderes mundiales establecieron un ambicioso plan de acción, a modo de guía para alcanzar los objetivos en el año acordado, el 2015. El informe presentado ahora muestra que pueden lograrse.

Frente a las alarmas de semanas precedentes sobre el incremento de los precios de alimentos básicos, y sobre la caída de los precios de las materias primas por la disminución de la demanda consecuencia de la crisis económica, la ONU afirma que "el crecimiento mantiene un impulso suficiente en el mundo en desarrollo, lo que hace posible alcanzar los objetivos relativos a la reducción de la pobreza".

A pesar de los serios reveses económicos de 2008-2009, exacerbados por la crisis de los alimentos y de la energía, la ONU espera que para 2015 la tasa mundial de pobreza del mundo sea menor del 15%, muy por debajo del objetivo fijado que era el 23%. Esta tendencia global refleja principalmente el rápido crecimiento de Asia oriental, en especial, de China.

[continúa ●●●]



... *La ONU espera que para 2015 la tasa mundial de pobreza del mundo sea menor del 15%, muy por debajo del objetivo fijado que era el 23%.*

La atención de la población infantil

Como se sabe, una de las principales causas del subdesarrollo deriva de las guerras civiles y conflictos regionales. Los niños más pobres, sobre todo las niñas, que viven en zonas rurales o en medio de conflictos, sufren el mayor riesgo de quedar fuera de los sistemas educativos: del número total de niños en edad escolar no escolarizados, el 42% vive en zonas de conflicto.

Ha mejorado la nutrición infantil. La tasa de niños menores de cinco años con bajo peso pasó del 30 al 23% en las regiones en desarrollo entre 1990 y 2009. En América Latina, la tasa de insuficiencia ponderal pasó del 10 al 4%, mientras que en Asia oriental, la proporción descendió del 15 al 6%.

Respecto de la mortalidad de menores de cinco años, todas las regiones –con excepción de África subsahariana, del sur de Asia y de Oceanía– han registrado una disminución de al menos el 50% en las últimas dos décadas. Los avances más significativos se han registrado en el norte de África, donde se pasó de 80 a 26 niños muertos antes de los cinco años por cada 1000 nacidos vivos, mientras que en América Latina ese mismo indicador se redujo de 52 a 23.

En cuanto al acceso a la educación, el informe indica que el número de niños no escolarizados se ha reducido de 106 a 67 millones, la mitad en África subsahariana, aunque en algunos países de esta

región se han realizado los progresos más espectaculares, como Burundi, Madagascar, Ruanda o Tanzania, donde prácticamente se ha alcanzado el objetivo de una educación primaria universal. La tasa neta de matriculación en enseñanza primaria alcanza el 89% en 2009, aunque los avances parecen ralentizados.

La lucha contra enfermedades endémicas

Aunque la opinión pública da especial importancia al sida, la principal pandemia que afecta al Tercer Mundo es el paludismo o malaria. La ONU recoge el avance logrado: las muertes mundiales por paludismo han disminuido un 20%, pasando de casi 985 000 en 2000 a 781 000 en 2009. Este progreso se ha logrado gracias a la aplicación de medidas, como la distribución de mosquiteros impregnados de insecticida, que en África subsahariana cubren al 76% de la población expuesta a la enfermedad. El mayor descenso se produjo en África, donde 11 países redujeron en más de un 50% los casos de infección y las muertes por paludismo.

En cuando al sida, siguen disminuyendo de modo constante las nuevas infecciones, principalmente en el África subsahariana. El informe de la ONU estima que en 2009 hubo 2,6 millones de infecciones por VIH, 21% menos que en 1997, año de mayor número de nuevas infecciones. Aunque los medios pueden aumentar, el número de afectados

... *Los niños más pobres, sobre todo las niñas, que viven en zonas rurales o en medio de conflictos, sufren el mayor riesgo de quedar fuera de los sistemas educativos.*

que recibieron entre 2004 y 2009 medicación anti-retroviral se multiplicó por 13. A finales de 2009, 5,25 millones de personas recibían tratamiento, lo cual supone un incremento de más de 1,2 millones de personas desde diciembre de 2008. Lógicamente, el número de muertes por sida ha disminuido un 19% durante ese período.

De otra parte, prosigue el esfuerzo contra la tuberculosis: entre 1995 y 2009 se trató con éxito a 41 millones de pacientes y se salvaron unos 6 millones de vidas. Las muertes atribuidas a la tuberculosis han caído más de un tercio desde 1990 en el mundo.

La disponibilidad de agua potable

También se advierten mejoras en este aspecto esencial para la vida de los pueblos. Entre 1990 y 2008, 1100 millones de personas en áreas urbanas y 723 millones en áreas rurales obtuvieron acceso a fuentes de agua potable adecuadas. Los mayores avances se produjeron en Asia oriental: pasó del 69% en 1990 al 86% en 2008. En África subsahariana casi se duplicó el número: de 252 millones de personas en 1990 a 492 millones en 2008. Lógicamente, el acceso al agua potable es aún inferior en las áreas rurales que en las urbanas.

Otro punto de mejora se advierte en las condiciones de habitabilidad de las barriadas extremas y asentamientos informales. El éxodo del campo a la ciudad

ha hecho que aumente en los países en vías de desarrollo, la población urbana que vive en condiciones inadecuadas: unos 828 millones de personas, frente a 657 millones en 1990 y de 767 millones en 2000. A pesar de los avances, la ONU plantea la necesidad de redoblar los esfuerzos para mejorar la calidad de vida de los habitantes pobres de ciudades y metrópolis. ☹️

